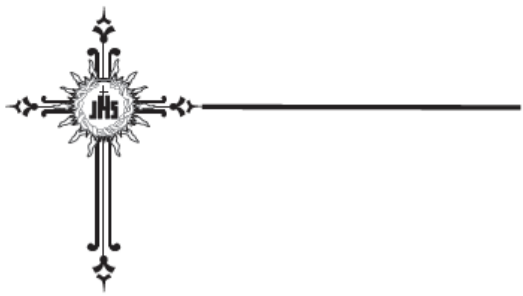


Gracias Papá Dios por haberme creado. Ayúdame hoy a complacerte y a contemplarte desde mi servicio. Da tu gracia a los miseritos y pecadores del mundo para que no sean ingratos a tu amor paternal.

Enséñanos a los servidores a decir sí a tu obra, como la Virgen María tu hija perfecta, dijo sí para hacerte feliz. Regálame hoy en tu divina providencia este día de vida solo para servir a tu mayor gloria.

Gracias mi amado Jesús por haber muerto en la cruz por mí. Gracias por sufrir y ofrecer tus dolores al Padre por nosotros tus servidores. Con tu santísima sangre baña, cubre, unge y libera hoy a todos los miseritos y pecadores del mundo. Danos hoy la fortaleza de servirte como Tú nos serviste. Y permítenos encontrarte y servirte en cada hermano necesitado.



Gracias Espíritu Santo por tu constante auxilio. Quiero hoy irradiar tu luz, tu fuerza y tu amor sobre todos aquellos que me pondrás en el camino y ampara con tu auxilio a miseritos y pecadores. Ven sobre todos los servidores para que hoy sea un nuevo Pentecostés para servir en la construcción del reino del Padre Celestial.

Gracias Mamá María porque al pié de la cruz me aceptaste como tu hijo. Gracias por tus sufrimientos y oraciones por nosotros los servidores. Cobija bajo tu manto a todos los miseritos y pecadores del mundo.

Enséñame hoy nuevamente a decir sí para servir a tu hijo, como tu le serviste.

Madre, protégenos hoy durante nuestra jornada de servicio a tu hijo amado.



**Gracias Ángel de mi guarda por
querer acompañarme y auxiliarme cada día.
Hazme obedecer y tráeme siempre la
bendición de Dios y aleja toda piedra de mi
camino.**

Pide en mi nombre al buen Dios el
auxilio a los miseritos y pecadores de todo el
mundo.

Ayúdame a ser dócil al llamado del
Padre en este día para servir fielmente a
nuestro servidor.

